

¡Fije Sus Metas!



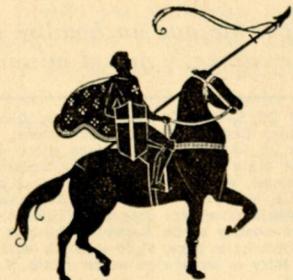
EL tener objetivos definitivos es algo esencial para tener cabal éxito en cualquier área de trabajo. Las buenas intenciones no bastan. Esto es cierto en el caso de los ministros cristianos, y especialmente en el trabajo pastoral.

¿Puede usted decirme con exactitud cuáles son sus planes? ¿Se ha fijado usted ciertas metas definitivas para un cierto período de tiempo de servicio, o nada más está usted “haciendo lo que puede,” esperando que por alguna circunstancia favorable haya un progreso apreciable?

Ya estamos en el segundo año de este cuatrienio. Excepto unos cuantos casos que mucho nos estimulan, nuestras ganancias de membresía no son muy halagadoras. Lo que más nos preocupa es la continua ausencia, en los reportes pastorales, de miembros recibidos por profesión de fe—*y ésta es la verdadera medida de crecimiento de nuestra iglesia*. Demasiados pastores reportan dos o tres “grandes avivamientos” al año, pero sin ganancia en fuerza numérica.

Procure fijar algunas metas—metas para convertidos nuevos, metas de creyentes que han de ser santificados, metas para ganancias netas en membresía, metas para contactos hechos por medio de visitas, metas de asistencia en todos los servicios, metas para el sostén económico al programa mundial de evangelismo de la iglesia. Y luego haga que estas metas se conviertan en *las metas de toda la iglesia local*. Recalque que esas metas son la responsabilidad de *cada* miembro. Recuérdele a sus miembros una y otra vez acerca de ellas. Háganlas objeto de oración en los cultos de oración. De cuando en cuando, reporte el progreso—o *falta de progreso*. Todo esto causará que las cosas cambien.

¡Unámonos todos para inyectar en la *Cruzada por las Almas, Hoy*, un espíritu de verdaderos cruzados!



Anfora de Preguntas

P.—¿Qué enseña la Iglesia del Nazareno en cuanto al bautismo? Un miembro de otra denominación me preguntó esto y no pude contestarle.

R.—He aquí lo que nuestro *Manual* dice al respecto: "Creemos que el bautismo cristiano es un sacramento que significa la aceptación de los beneficios de la propiciación de Jesucristo, y que ha de ser administrado a los creyentes, como declaración de su fe en Jesucristo como su Salvador, y con pleno propósito de obediencia en santidad y justicia. Siendo el bautismo el símbolo del Nuevo Pacto, se pueden bautizar a los párvulos, a petición de sus padres o tutores, quienes asegurarán para ellos la enseñanza cristiana necesaria. El bautismo puede ser administrado por aspersion, afusión o inmersión, según la preferencia del candidato."

P.—¿Cómo se puede armonizar el hecho de que Job maldijo el día de su nacimiento con estas declaraciones: "En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno" (Job 1:22; "En todo esto no pecó Job con sus labios"? (Job 2:10).

R.—En primer lugar, las dos frases que se han citado aparecen antes del pasaje en el que Job maldijo el día en que nació, el cual aparece en los primeros versículos del capítulo 3. Cuando se hicieron las dos primeras declaraciones en cuanto al carácter de Job, éste no había maldecido el día de su nacimiento. En segundo lugar, cuando Job maldijo el día de su nacimiento, nada más estaba diciendo que él deseaba no haber nacido nunca. Para ese momento, sus dificultades casi le habían anadado. En otras palabras, él estaba tan desanimado por sus angustias que llegó a la conclusión de que le hubiera sido mejor si nunca hubiera nacido. El decir esto no era necesariamente cometer pecado. Pero uno podría preguntar si esta maldición del día en que nació no contradecía la maravillosa paciencia por la que Job es famoso. Sí y no. Esta declaración marca una interrupción momentánea de su paciencia, pero aun tomando esto en cuenta, Job es un ejemplo excepcional de paciencia, en vista de todo lo que sufrió.

P.—¿Es posible que un hombre mantenga su experiencia cristiana, y que al mismo tiempo trabaje

en una compañía que requiera que sus agentes vendan y suministren licor a aquellos con quienes tienen sus negocios?

R.—Como ya he dicho antes en estas mismas columnas, la vida se está haciendo cada día más compleja. Por ejemplo, si una persona trabaja en una compañía de transportes de carga, es probable que tarde o temprano tenga que arreglar el envío de licores así como de otras cosas aun menos deseables. Por lo tanto, no hemos de juzgar con demasiada celeridad a una persona que repentinamente se ve envuelta en una situación que aparenta ser dudosa. Por otro lado, nos estamos acercando más y más al día en que los cristianos van a tener que defender sus convicciones, a cualquier costo, o perder sus almas. Es menester que rehusemos que las condiciones contemporáneas nos hagan claudicar. Por lo que usted dice en su carta, no estoy muy seguro de lo que su pregunta implica. Pero si implica lo que yo creo que implica, yo no podría hacer lo que este hombre hace, y mantener mi experiencia cristiana.

P.—¿Hace el amor perfecto que uno ame a todos los humanos?

R.—En principio, indudablemente que sí, pues el corazón que tiene amor perfecto ha sido establecido en un amor supremo para Dios y para sus semejantes. Pero hay mucho en que podemos crecer en gracia en este punto. Uno no puede tener este amor sublime hacia personas de quienes nunca ha sabido. Uno es finito y de conocimiento limitado. Por otro lado, uno llega a amar a una persona más y más conforme va sabiendo más acerca de sus necesidades. También es posible que uno haya tenido prejuicios raciales desde los días cuando uno no era cristiano. Estos prejuicios serán destruidos sólo después de que uno haya recibido luz especial a este respecto. Cuando esto sucede, uno se da cuenta de que los conflictos raciales que uno pueda tener están en conflicto con el punto de vista al cual uno se ha entregado enteramente. Pedro necesitó ayuda especial de Dios en cuanto a esta característica indeseable de su personalidad, aun después del Pentecostés. Si se tiene duda de esto no hay más que leer Hechos 10. Esta característica era adquirida y no heredada. Pero esto es nada más una ilustración de varias que uno podría dar en el área de características indeseables de la personalidad que se han adquirido. Son manifestaciones inconscientes hasta que la persona se da cuenta de que no están en armonía con los móviles santos que llenan y dominan su personalidad.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. Impreso en E.U.A.

La Reforma y el Protestantismo

Editorial



AL clavar las noventa y cinco tesis en las puertas de la iglesia de Wittenberg el 31 de octubre de 1517, Martín Lutero simbolizó el sacrificio, el martirio y la lucha cruel de aquella generación. Los fundamentos y bases del protestantismo deben mantenerse siempre en el caudal de nuestra memoria a fin de que aque-

llos sacrificios y privaciones no hayan sido en balde.

El protestantismo no es esencialmente un movimiento negativo. Sigue siendo hasta hoy, como antes, una fuerza positiva. Los reformadores encontraron algo que proclamar, fueron poseídos de una nueva vida espiritual y la libertad que recibieron en sus almas los compelió a testificar acerca de su experiencia. Siendo que habían captado una vez más el espíritu de la Iglesia Primitiva, no les fué posible vivir dentro de los moldes de la Iglesia Católica Romana. Al principio los reformadores no pensaron separarse de la iglesia establecida y procuraron reformarla desde adentro. Pero la fuerza positiva que llevaban en sí, chocó contra el régimen eclesiástico y pronto se encontraron excomunicados de la iglesia, cargando sobre sus hombros el título de "protestantes."

Ahora bien, el protestantismo insiste en que es posible que el individuo establezca relación directa con Dios por medio del Señor Jesucristo, que la salvación es un don de la gracia divina para el hombre cuando éste cree en Jesucristo; que somos justificados por fe; que las Sagradas Escrituras, no la Iglesia, son la autoridad en toda cuestión de fe y conducta; que hay un sacerdocio universal de creyentes en el sentido de que cada cristiano es un sacerdote y por ello tiene acceso a Dios; y que cada creyente, de acuerdo con sus dones y talentos tiene derecho de participar en la adoración y en la obra de la iglesia.

Estos principios son el fundamento de lo que consideramos esencial en nuestra vida, por ejemplo, la libertad de pensar libremente, la libertad religiosa, la separación de la iglesia y el estado y la consideración de un nuevo valor sobre la vida ordinaria del hombre por la remoción de cualquiera separación básica entre las vocaciones "religiosas" y las "seculares"—los cristianos ejecutan sus labores, sean éstas religiosas o seculares, para

la honra y gloria de Dios. El protestantismo reconoce que la Iglesia de Jesucristo es una unidad espiritual, una comunidad de creyentes, un cuerpo del cual Cristo es la Cabeza. Esta unidad espiritual está sobre la base de toda separación visible de denominaciones. Además, hay una aceptación de los principios esenciales del Protestantismo sobre las cuales basan su existencia las diferentes denominaciones protestantes.

Es imperativo, hoy día, que los evangélicos consideremos estos principios, pues la Iglesia Católica Romana está empeñada en ataques sutiles, pero no menos certeros sobre el protestantismo. En los años recientes la Iglesia Católica Romana ha hecho toda clase de esfuerzos por lograr que los protestantes amargados, vuelvan "al seno de su Iglesia." Por el otro lado hay un número siempre creciente de romanistas que se convierten al Evangelio.

La Iglesia Católica Romana cuenta con una eficiente organización para fines publicitarios y por dondequiera cunde la literatura salida de sus prensas. Hay en su seno grupos poderosos que ejercen influencia sobre los gobiernos y sobre los legisladores con el fin de llevar a cabo los planes de la jerarquía. Usan mucho las justas de atletismo para ganar a la juventud; trabajan día y noche por apoderarse de los líderes de sindicatos y uniones de trabajadores; procuran engañar a los artesanos y campesinos ofreciéndoles protección, y hacen prédicas y propaganda con el fin de ganarse más adeptos. En los países donde los romanistas son mayoría ejecutan toda clase de persecución como muchos de nuestros miembros pueden comprobarlo.

Si el protestantismo ha de retener su lugar en nuestra comunidad, debe ser un protestantismo potente. Y no olvidemos que la fuerza del protestantismo no descansa en el número de adherentes que reciba. Los millones de evangélicos del mundo son una fuerza al protestantismo cuando cada uno de ellos, en lo individual, son activos y entusiastas proponentes del cristianismo evangélico y testigos positivos del poder salvador de Jesucristo. El protestantismo no puede ser poderoso si sólo lucha por defender postulados religiosos, hechos teológicos históricos y tradiciones evangélicas. El protestantismo de hoy será poderoso sólo cuando esté saturado del espíritu de Cristo en proclamar el mensaje salvador por la gracia de Jesucristo. En esta forma demostrará que hay un poder que satisface el corazón humano y que da libertad a todos los oprimidos.

② *La Vida Hermosa*

Un Aumento de Valores Espirituales

La segunda característica de la vida hermosa es el progreso. La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va brillando más y más hasta que alcanza su apogeo. La luz de la mañana aumenta hasta que llega a ser la deslumbrante luz del mediodía. Esta es una manera vívida de describir el progreso en justicia de la vida cristiana.

El progreso en la vida cristiana tal como está indicado en el versículo que nos sirve de base (Proverbios 4:18), es un aumento en justicia, una vida transformada interiormente por fe en Cristo Jesús, la cual se manifiesta en una nueva manera de vida. De modo que este progreso no es un aumento de valores materiales—dinero, alimentos, ropas, tierras o casas. Mas bien, es un ensanchamiento de valores o virtudes espirituales. De acuerdo a Pablo, la fe, la esperanza y el amor son las tres virtudes más grandes del cristiano, y, por lo tanto, progresar en justicia quiere decir progresar en la posesión de ellas. Como cristianos nos cabe tener más esperanza, más fe y más amor que lo que teníamos cuando empezamos el camino cristiano. Lo mismo puede decirse del fruto del Espíritu, el cual deberíamos manifestar más mientras más avancemos en la vida cristiana, “caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:22-23).

Pedro está pensando también en esta clase de crecimiento cuando, en su segunda epístola—la cual está dirigida a “los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo” (2ª Pedro 1:1), nos dice: “Poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios; y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad. Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2ª Pedro 1:5-8). De modo que, de acuerdo con esto, no ha de sorprendernos el que Pedro nos exhorte poco más adelante: “creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2ª Pedro 3:18). Cuando leo todos estos pasajes bíblicos, me pregunto a mí mismo cómo saldríamos la mayoría de nosotros si se nos sometiera a un examen para determinar cuánto hemos crecido en gracia desde que empezamos a caminar con Cristo. Mucho me temo que un gran número recibiríamos una calificación muy baja—y ello indicaría que hay poca evidencia de que la luz de la

justicia esté brillando en nuestros corazones más y más.

Oraciones para Crecer en Gracia

Al meditar acerca de examinarnos para determinar cuánto hemos crecido en la gracia, qué tanto está la luz brillando más y más, no es muy consolador el leer dos de las grandes oraciones del apóstol Pablo—oraciones por el crecimiento en la gracia. Las cito a fin de que mis lectores puedan meditar en ellas y descubran qué tanto se están llevando a cabo en sus propias vidas. En su carta a los filipenses, Pablo dice:

Doy gracias a mi Dios en toda memoria de vosotros, siempre en todas mis oraciones haciendo oración por todos vosotros con gozo, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora: estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; como me es justo sentir esto de todos vosotros por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, sois todos vosotros compañeros en mi gracia. Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros en las entrañas de Jesucristo. Y esto ruego, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que discernáis lo mejor; que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo; llenos de frutos de justicia, que son por Jesucristo, a gloria y loor de Dios (Filipenses 1:3-11).

La oración por el crecimiento en la gracia de los cristianos filipenses se halla en los últimos tres versículos del pasaje citado, y constituye una medida excelente para medir el progreso espiritual de todos los cristianos. Mi opinión es que los cristianos de Filipos salieron airoso al ser examinados con esta medida. Y pienso esto porque los versículos 3 al 8, la primera mitad del pasaje que acabo de citar, nos indican que los seguidores de Cristo en Filipos estaban viviendo una vida cristiana al corriente y estaban en una condición inmejorable para crecer en gracia. Sin embargo, no estoy muy seguro de que la mayoría de nosotros saldríamos tan bien si se nos midiera con esa vara.

La otra oración de Pablo a la que quiero llamar la atención de mis lectores no me hace sentir mejor en cuanto a mi crecimiento en la gracia. Pablo dice en ella:

Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor, podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la

altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios (Efesios 3:14-19).

Inmediatamente después de esta oración de petición Pablo da una de sus grandes bendiciones, la cual da énfasis al poder superlativo, obrador de milagros de Dios. Es muy claro que la implicación es que no necesitamos quedar cortos ante la oración que Pablo acaba de orar por nuestro desarrollo espiritual, pues tenemos un Dios "que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros" (Efesios 3:20).

Progreso Para Usted y Para Mí

Pero, ¿qué significan todas estas pruebas y medidas de crecimiento en la gracia para usted y para mí? Más amor para Dios y nuestro prójimo, un entendimiento mejor acerca de cómo practicar, o demostrar este amor día tras día. Esto querrá decir más oración, más fidelidad al hacer el trabajo de Dios tal como es llevado a cabo en nuestra igle-

sia, y más liberalidad—una disposición mayor de sacrificar y dar para la causa de Cristo. Pero detengámonos a analizar esto. Una fidelidad mayor en hacer el trabajo de Dios tal como es llevado a cabo en nuestra iglesia se manifestará en una asistencia más frecuente a los cultos de la iglesia—nuestra iglesia—la escuela dominical, los dos servicios del día domingo, el culto de oración, los servicios de avivamiento, los cultos campestres, y más tiempo dedicado a la Cruzada por las Almas, Hoy. Una mayor liberalidad se demostrará en diezmar con más exactitud y en mejores ofrendas para la causa de Cristo. A todo esto se añadirá una fe más dinámica e inteligente, así como una esperanza que nos hará preocuparnos menos acerca de lo que nos pueda acontecer aquí, y regocijarnos más acerca de la gloria que nos espera.

Nos daremos cuenta más y más de que Dios todavía está en el trono y reina, y de que todo estará bien si nosotros estamos en la senda del justo, y la luz de la justicia va brillando más y más.

Que los Pastores no Leen

Por Ernesto Olvera

ES una deplorable verdad que, salvo contadas excepciones, los pastores evangélicos de México, no leen.

Fenómeno curioso e inquietante (si no trágico) el de los jóvenes que abandonan el seminario para ir a sus diferentes campos de trabajo, y que una vez instalados en ellos, por diversas y a veces inexplicables circunstancias, van dejando poco a poco el trato con los libros, y finalmente lo abandonan del todo, con el consiguiente empobrecimiento de la cultura y la preparación que, cuando menos en lo que respecta a sus tareas específicas, debieran siempre aumentar y enriquecer.

No se piensa y seguramente no es deseable, que todos los pastores sean eruditos o doctores en ciencias o filosofía; Pablo decidió entre los corintios no hablar sabiduría de hombres, sino proclamar a Jesucristo crucificado. Pero quien piense que puede anunciarse la verdad cristiana y llevarse el mensaje de redención a los entendimientos reacios, sin la preparación necesaria para expresar la principal verdad teológica, está en un error. Si así fuera, no tendrían por qué existir seminarios, profesores de hermenéutica, teología, historia de la iglesia, etc.

Y aquí está entonces el hecho deprimente. Los pastores, encargados de predicar, orientar, aconsejar, en una palabra de guiar a su congregación, no leen. No frecuentan el trato con los libros que

han escrito los mejores maestros en sus especialidades. Las editoriales especializadas, publican excelentes libros propios para pastores evangélicos, y la edición permanece años enteros en los estantes de las librerías, proporcionando así datos verídicos para una estadística que muestra una cifra muy baja de lectores de esos libros.

Si una edición de 2,00 ejemplares tarda cuatro o cinco años (en ocasiones, el doble) para ser vendida entre los lectores evangélicos de México, y otros países americanos, ¿cuántos pastores tienen una biblioteca particular? ¿Cuántos libros nuevos leen por año? ¿Hay una partida en su presupuesto, dedicada a la adquisición de nuevos libros? ¿Cómo pueden establecerse bibliotecas circulantes al servicio de los pastores de muy escasos recursos económicos?

En los tiempos actuales, todos los individuos que desean triunfar en la actividad a que se dedican, se preparan con entusiasmo estudiando todo lo relativo a su profesión. Los pastores, ministros del *Logos*, heraldos de la suprema verdad, no pueden sustraerse a ese deber. Parece vislumbrarse ya signos de un cambio de actitud frente a ese problema, cambio que saludamos con alborozo, por lo que representará para el futuro del Evangelio en todo lo ancho del territorio nacional.

La Selección de Comités



EN la cuestión de comités para las sociedades juveniles hay que tomar en cuenta el verdadero propósito que éstos persiguen. Si un comité de cinco miembros no puede hacer más que lo que una persona sola, entonces vale más no tener un comité. La elección de un comité tiene como base la idea de que un grupo de tres o de cinco puede hacer más que lo que una persona sola podría hacer. La cuestión no es la ejecución de tal o cual cosa sino el aprendizaje sobre cómo hacerla.

Claro que el tamaño de un comité dependerá de la fuerza y empuje que la sociedad tenga, así como de los planes o actividades que desea desarrollar. El presidente de comité cuidadoso y prudente siempre consultará con el pastor de la iglesia y pasará mucho tiempo en oración antes de seleccionar a los que habrán de ayudarlo.

¿Por qué se necesita tino y sabiduría en la elección de miembros de comités? Sencillamente porque el éxito de todo el trabajo depende de la selección adecuada de los miembros del comité. Hay personas que de nada servirían en el comité de evangelismo que, sin embargo, harían un trabajo encomiable en el comité de membresía; hay otros que nada podrían hacer en cuanto al trabajo de publicidad que sin embargo serían "expertos" en la cuestión de finanzas. Es necesario, por tanto, que en la selección de personas para comités se piense en las cualidades personales, medio ambiente y características especiales de los diferentes individuos, con el fin de asignarles trabajos de acuerdo con su gusto e interés. A los miembros tímidos hay que asignarlos a un trabajo que les evite mucha tensión y que a la vez los haga recibir el reconocimiento de los demás y de esa manera se preparen mejor para un trabajo de mayor apariencia pública.

Ahora bien, antes de que un comité se reúna, el presidente debe estar preparado para hacer recomendaciones o para planear los problemas que habrán de resolver de manera lacónica e

inclusiva. Pero el hecho de que vaya preparado con recomendaciones no quiere decir que no ha de estar dispuesto a oír a los demás y a aceptar lo que la mayoría designe. Tanto en la elección de miembros del Concilio Ejecutivo, como en la selección de comités, los presidentes deben seleccionarse primero, ya que son las personas más importantes de los comités. Pero ellos sólo dirigen, no dictan resoluciones. Si el presidente es listo y cuidadoso, podrá guiar a los demás miembros por sendas seguras, pero si es indiferente y carece de habilidades, el comité no logrará hacer mucho. Además, no hay que olvidar que el presidente de comité se convierte por la razón misma de su oficio en miembro del Concilio Ejecutivo donde ejercerá facultades y prerrogativas así como responsabilidades con todo el grupo, de manera que se requiere que sea prudente, habilidoso y responsable.

Por eso son importantes los comités. Por eso es importante la selección de personal de comités. Y, repetimos, todo miembro de la sociedad debe tener alguna responsabilidad definida en este trabajo de comités

Supongamos, sin embargo que los presidentes de comité carecen del conocimiento o la visión necesaria para encausar a los miembros de su grupo. ¿Qué se puede hacer? En ese caso la responsabilidad cae sobre el presidente de la sociedad. El debe estar en posición de formar un plan general para cada comité en caso de que éste no pueda hacerlo de por sí. A veces hay reglamento interior que señala límites y alcances. Pero hay ocasiones en que los nuevos comités requieren nuevas atribuciones y sería una pena que el propio presidente no "dierra pie con bola" en el reparto de responsabilidades a sus diferentes grupos. Un presidente alerta siempre transmitirá ideas a sus diferentes comités para asegurar el éxito de su trabajo total.

Roy F. Stevens a quien hemos venido citando en estos estudios, señala las siguientes características de un buen presidente de comité:

1. Ve que su comité ejecute los planes que tiene a su cargo.
2. Debe tener un sentido de responsabilidad.
3. Debe comprender que los demás no harán nada a menos de que él tome la iniciativa.
4. No debe obstruir el trabajo del comité por su indiferencia o negligencia.
5. Debe estar tan consciente de su trabajo que le cause preocupación el hecho de que el comité no cumpla con su propósito.
6. No debe esperar que el presidente le recuerde.

(Pasa a la página de enfrente)

Habla

Por Ci Fuentes Vess

15 DE OCTUBRE DE 1954

El Triteísmo es Incompatible con la Unidad Divina

Por Enrique Rosales D.

LOS mormones, como los ruselistas, se dieron a la innoble tarea de coleccionar los más grandes absurdos de todos los tiempos, para luego exhibirlos como sus más destacados principios doctrinales. ¡Entre éstos está el triteísmo! Los mormones no creen en la Trinidad divina propiamente dicha; sino en lo que más bien puede llamarse triteísmo. No enseñan como los trinitarios, que el Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios; pero que sin embargo, no son tres dioses; sino uno en esencia. Ellos sostienen que hay tres Dioses absolutamente distintos, lo que es un politeísmo vulgar, un triteísmo como el que enseñó Zoroastro, y como el que hay entre los paganos; pero no una Trinidad, como nosotros enseñamos, y que se expresa en las palabras: Tres en Uno y Uno en Tres.

El triteísmo es una herejía reprobable, porque es incompatible con la unidad divina de que tanto nos hablan las Santas Escrituras. “. . . . Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4; 32: 39). Nosotros explicamos que son Tres Personas distintas y un sólo Dios verdadero. ¿Cómo pueden explicarse los mormones? ¿Cómo armonizan su triteísmo con la unidad divina? Si las personas de la Santísima Trinidad son tres Dioses distintos, ¿cuál de Ellos es el Dios verdadero, el Dios único, a quien tanto aluden las Santas Letras, el Dios que merece toda adoración? Si replican diciendo que el Padre es el verdadero Dios, que los demás son secundarios, ¿no se convierten en idó-

latras al adorar a Cristo? ¿Qué no está escrito: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”? (Deuteronomio 5:7). ¿O querrán decir que aún cuando Cristo es Dios, no se le debe adorar? En tal caso, ¿por qué en las Santas Escrituras se habla de El, como digno de ser adorado? ¿Acaso Cristo y el Espíritu Santo están relegados a una categoría inferior en la deidad? Si es así, ¿por qué se les atribuyen en la Biblia los mismos atributos y perfecciones? Admito que en cuanto a oficio, el Padre es mayor en la creación, el Hijo en la redención, etc.; pero sostengo que en el texto sagrado dice que Cristo es VERDADERO DIOS (1ª Juan 5:20; Colosenses 2:9), y lo que expresa de Cristo, lo dice también del Padre, y del Espíritu Santo. ¿No pone eso en relieve que en su esencia divina los Tres son uno?

Convengo en que las palabras “substancia,” y “esencia,” lo mismo que el vocablo “persona,” no expresan con entera precisión lo que se quiere dar a entender; sin embargo, estamos usando lo mejor que tenemos, ya que el raquíctico lenguaje humano es inadecuado e imperfecto. Nosotros no creemos en la unidad de Dios como la enseñan los unitarios, ni en un triteísmo al estilo de los politeístas, creemos en una Trinidad como se expresa en la Palabra de Dios, como también se expone en el credo atanasiano: “Dios es tres y es uno.” En vía de explicación debo decir, que hay al menos dos clases distintas de unidad, la que podemos llamar unidad simple, y la que puede calificarse como unidad compuesta: UNA ALMA, ¡he allí la unidad simple! UN HOMBRE, esto habla de unidad compuesta: espíritu, alma y cuerpo. Precisamente esta unidad compuesta es la que en las Santas Escrituras se atribuye a la Deidad. ¡Tres Personas distintas y un sólo Dios verdadero!

El politeísmo cae en serias paradojas, no fáciles de explicar. El Padre como Dios es omnipresente, y llena el universo, así que, si existe distinción en la divinidad, pregunto: ¿Qué lugar deja a Dios el Hijo, y a Dios el Espíritu Santo? Por otra parte: ¿Cómo pueden los tres Dioses, los tres Señores, etc., gobernar sobre el mismo reino? ¡No es lógico! Porque el uno se impondría o destruiría a los otros; no así cuando son *uno* en substancia divina. Si la Deidad estuviera constituida por más que un Dios, se nos podría decir con toda justicia, que no es posible servir a dos o más señores.

La Selección de Comités (Viene de la página 6)

de su trabajo. Debe reconocer que la fidelidad del comité depende en gran parte de su propia actividad.

7. Debe hacer que los demás miembros sientan su responsabilidad.

8. Debe consultar con el presidente de la sociedad antes de hacer una decisión importante.

9. Debe tener un plan con antelación al tiempo de la reunión de su comité.

10. No será un dictador en su comité. Procurará seguir las ideas de los demás antes que hacer a los demás que concuerden con la suya.

11. Procurará que el móvil de una decisión sea siempre un móvil espiritual.

12. Ha de ser leal a la iglesia, a sus doctrinas, y a sus servicios.

La Cinta y el Compás



EN sus últimos años, Oliver Wendell Holmes, el gran poeta americano, solía caminar en las calles de la ciudad de Cambridge con una cinta métrica y un compás. Usaba la cinta para determinar la circunferencia de los árboles que crecían a la vera del camino y el compás para estar seguro de la dirección en que iba.

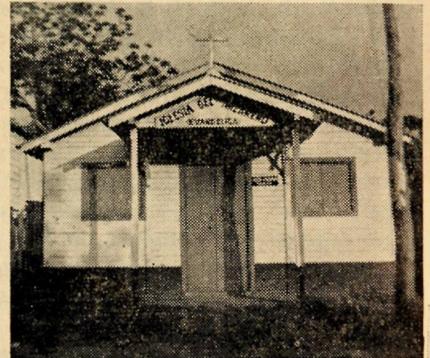
Sería inusitado que alguien llevara consigo estos instrumentos constantemente. Sin embargo, todos los que quieren vivir con éxito deben entender el tamaño relativo de las cosas y poseer un sentido exacto de orientación. Si uno carece de un juicio correcto de la importancia de una cosa en relación a todas las demás, está en peligro de desperdiciar su vida en cosas baladíes, o, lo que sería peor, puede ver las cosas grandes muy pequeñas, y las cosas pequeñas muy grandes. Esto significa que su vida estará desequilibrada. Así fueron los fariseos quienes pagaban su diezmo de la menta y del comino, y se olvidan de la justicia, de la misericordia y de la fe. Los asuntos de menor importancia demandan mucho tiempo y esfuerzo. El darles atención adecuada lo prepara a uno para consideraciones más importantes. Pero el hacer pequeñas cosas grandes es hacer cosas grandes pequeñas.

Igualmente, es fundamental un sentido fidedigno de orientación. Cuando salgo de mi casa para ir a mi oficina, hay veinte o más caminos que puedo tomar. No me es necesario consultar un mapa para decidir la ruta que voy a tomar cada vez. Pero es muy importante que yo sepa a dónde voy y cómo voy a llegar allí, pues de otra manera podría empezar y nunca llegar. Sin un sentido de orientación estaría en completa confusión. El juicio moral de una persona santificada funciona casi automáticamente bajo circunstancias normales; sin embargo, todavía necesita leer constantemente su posición en su compás, el cual es la Palabra de Dios.

El secreto de un sentido exacto de orientación moral yace en la sumisión de nuestra voluntad a la voluntad de Dios. Jesús dijo: "Mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre." Que el cristiano sature su mente con la Palabra y su corazón con el Espíritu de verdad. Entonces su norma de valores y las metas que persigue será las de un hombre santo, cuyo carácter es como el de Dios. ■ ■

Por G. B. Williamson, D.D.

Una de las fases más prósperas de nuestro trabajo en Guatemala es el que se lleva a cabo entre los quekchí, de los que hay alrededor de 300,000 en Guatemala. Vemos en esta fotografía a tres de los dirigentes de nuestra obra de evangelización entre ellos: de izquierda a derecha, Alfonso Barrientos, pastor de la amplia y atractiva iglesia de San Juan Guillermo Paáu, prefecto del Instituto Bíblico para los quekchí, recientemente organizado, y Guillermo Sedat, misionero nuestro y traductor.



El campo más reciente de actividades misioneras de nuestra Iglesia es la Nueva Guinea. Esta interesante fotografía nos brinda una escena pastoral típica en la Nueva Guinea: inclusive al pastor del rebaño, listo con todos sus implementos de guerra. Hace apenas 15 años el hombre blanco no había visitado nunca estas regiones.

Nuestra Salvación

EL genio del evangelio de nuestro Señor Jesucristo yace en su capacidad de satisfacer las necesidades del corazón y de la vida humanas en todo lugar, y en todas las edades. Dondequiera que sea predicado un evangelio que requiera un cierto genio religioso, o un temperamento especial, se estará predicando "otro evangelio," y no el que está descrito en el Nuevo Testamento. Asimismo, siempre que un evangelio sea predicado y ofrecido a un grupo o sector limitado de la sociedad, ese evangelio será por ello mismo, inferior al cristiano.



Sobre este particular, Judas escribe, "de la común salud." Al decir "común" no se refiere a lo que es ordinario o barato, sino más bien a los múltiples recursos y a lo adecuado de la gracia divina.

Las Escrituras mismas declaran con claridad que toda la humanidad está bajo pecado—tanto los paganos como los judíos favorecidos—pero afirman con igual énfasis que Cristo murió por todos y que su salvación incluye a todos tanto en propósito como en poder.

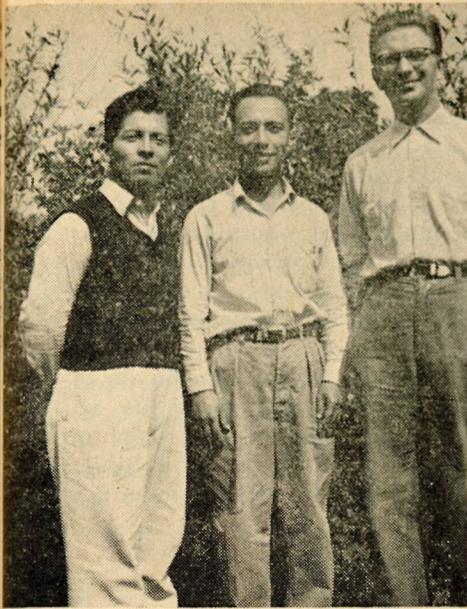
La verdad de la gracia de Dios revelada en el evangelio ha estado siempre en mayor peligro a causa de sus amigos que a causa de sus enemigos. Es torcida o corrompida con más rapidez por la Iglesia que por el mundo. En la primera generación después del Pentecostés, el peligro más serio que la Iglesia encontró vino de aquellos judíos que habían aceptado a Cristo, y quienes después trataron de hacer del evangelio un judaísmo modificado más bien que un mensaje de emancipación para todo el mundo, sin las impedimentas del judaísmo.

Aun en la iglesia de santidad del siglo veinte, cuán fácil es favorecer a los de nuestro temperamento, y dar expresión a nuestro favoritismo hacia una sección o nación, ¡en vez de dar paso libre a la gracia divina!

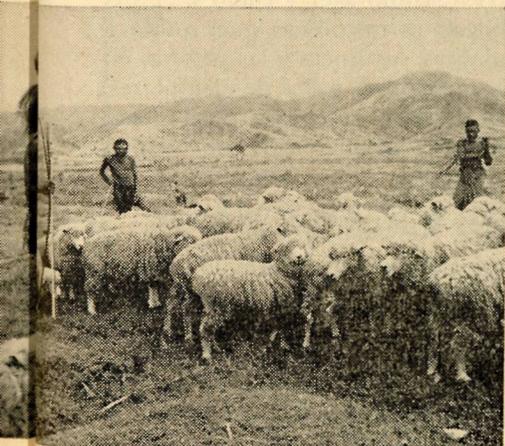
¡Cuán fácil es dividirse en "escuelas de pensamiento," o "campos," y pronunciar anatemas sobre otros, en vez de participar de los beneficios y del compañerismo de nuestra "común salud"! Con temor y temblor deberíamos obrar nuestra propia salvación, pues sabemos que es Dios quien obra en nosotros para hacer su buena voluntad.

Fué Judas quien también nos exhortó diciendo: "Mas vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando por el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna" (vrs. 20-21). ■ ■

Por Samuel Young, D.D.



El hermano Hermenegildo Paz, uno de nuestros activos pastores cubanos, nos ha mandado estas fotografías del trabajo en el pueblo de Batabanó, el cual Dios le ha permitido organizar. Arriba vemos la capilla en que se reúnen, y abajo, el grupo de 8 miembros con que se organizó esta nueva Iglesia del Nazareno. ¡Mucho éxito les deseamos!



La Imprenta al Servicio de la Biblia

Por Ismael E. Amaya

1. La Invención de la Imprenta

DESDE principios del siglo XIV, hasta mediados del siglo XVI, Europa vive un período de convulsión general, en el que la Edad Media se siente morir, a la vez que los tiempos modernos anuncian su proximidad mediante la aparición de nuevos inventos que preparan el terreno para los nuevos descubrimientos geográficos, el renacimiento científico, la revolución artística-literaria, y la gran Reforma Religiosa del siglo XVI, valientemente encabezada por Martín Lutero.

Sin duda alguna que de todos los grandes inventos de esta época, entre los que se cuentan la brújula, el astrolabio, etc., el invento del papel y la imprenta fueron los que más directamente influyeron en la propagación de los principios reformistas.

Es sabido que los antiguos, para escribir emplearon la piedra, la madera, el marfil y el ladrillo (Job 19:23-24). Luego se empleó el cuero, hojas de palmera, fibras de papiro (de aquí proviene el nombre de papel), que era una especie de papel preparado con una caña que abundaba en el delta del Nilo. Más adelante todavía, se empezó a usar el pergamino, que se preparaba con la piel del carnero y que fué llamado así por haberse empezado a fabricar en la ciudad de Pérgamo. La mayoría de los manuscritos originales de la Biblia se hallan escritos en pergamino.

Durante toda la antigüedad y la Edad Media, los libros fueron manuscritos, y por consiguiente muy escasos y caros. Sólo los monasterios, las universidades, los príncipes y alguna otra persona muy rica, podían poseer una biblioteca. Los frailes que querían leer y estudiar la Biblia, tenían que ir a los monasterios donde las mismas permanecían encadenadas para evitar que fuesen robadas.

El renacimiento literario del siglo XIII, trató de buscar un procedimiento más rápido para la multiplicación de los libros, y fué así que se inventó la *xilografía*. Se grababa en relieve, en tablas de madera, una página de escritura; luego, bastaba con pasar tinta sobre estas tablas y aplicar encima una hoja de papel. Así se imprimieron las primeras Biblias, como es natural, con mucho trabajo y costo, ya que para cada página era necesario grabar una nueva tabla. El más tarde célebre Juan Gutenberg, oriundo de Maguncia, fué el que inventó la primera imprenta con tipos móviles. Es digno de destacar que, esta nueva invención, de carácter tan trascendental para la raza humana, fué utilizada por primera vez, precisamente para imprimir el libro más importante para el mundo: LA BIBLIA. El Libro por largos años en-

cadenaado, tanto por su costo, como por el papismo, estaba en condiciones de romper sus cadenas, ser puesto en libertad, multiplicarse considerablemente y ser lanzado al pueblo en grandes cantidades y a muy bajo precio para que todos, por más pobres que fuesen, estuvieran en condiciones de adquirirlo. El despertamiento de un interés general por la lectura de la Biblia, y la invención de la imprenta, fueron dos cosas simultáneas; fué así entonces como por medio de este descubrimiento, fué posible producir los ejemplares de la Biblia con una rapidez suficiente para poder proveerla a todos a los que la deseaban.

2. El Arte por Excelencia

Tanto por su capacidad como por su eficacia, el nuevo invento revolucionó el mundo de las letras y en seguida fué protegido por reyes y emperadores. Las órdenes religiosas fueron las primeras que le prestaron su apoyo y auxilio; sólo la restringieron algunos contrareformistas, porque veían en ella un arma muy poderosa y que podía ser hábilmente utilizada por los reformadores. Poco a poco se fué perfeccionando, hasta alcanzar la perfección que ha obtenido en nuestros días.

La imprenta es la más admirable de las artes modernas. Es acaso la manifestación más expresiva del poder y de las facultades humanas. Después de la palabra y de la escritura, es el medio más poderoso de desarrollo intelectual concedido al hombre. ¿Qué arte puede superarla en grandeza? Decimos que es el arte por excelencia, porque es la imprenta la que da forma al pensamiento y a la idea del hombre, casi tan rápido como éste la concibe; y no sólo a los pensamientos del hombre, sino que da forma a los mismos pensamientos de Dios. Quizá exprese mejor este concepto de la grandeza de la imprenta el autor de un notable tratado de tipografía que dice: "Hoy, como ayer y como siempre, cada letra y cada signo es un objeto que, unido a otros, forma las palabras, las líneas y las páginas en que se desarrolla y esparce en miles de ejemplares, la concepción de una idea sobre un punto concreto, de cualquiera de las materias que ocupan la inteligencia humana."

3. La Imprenta al Servicio de la Biblia

Es maravilloso pensar que este arte tan extraordinario, esté al servicio de la obra de Dios. Muchas veces una Biblia, un libro, o un simple folleto salido de la imprenta, llega con el mensaje del Evangelio hasta los rincones más apartados del globo, donde el hombre, debido a los medios con

que cuenta y a las distancias que le separan, no puede llegar. Decimos que la imprenta está al servicio de la Biblia, no sólo porque ésta fué el primer libro que se imprimió con ella, sino porque, a través de los siglos de su existencia, la Biblia ha sido siempre el libro más impreso y por ende el más distribuido. Se venden millones de Biblias y porciones al año. Aunque no hay datos concretos al respecto, se cree que, desde que se imprimió la primera Biblia hasta nuestros días se han imprimido alrededor de 600,000,000 de ejemplares de la Biblia y otras porciones menores de las Sagradas Escrituras. Es un número verdaderamente extraordinario y asombroso, si se tiene en cuenta que las impresiones más grandes que se conocen de libros famosos, ni siquiera alcanzan a una porción de esa cantidad. Todo esto sin contar los libros y folletos cristianos que se imprimen también en las imprentas.

Quizá alguien se haga esta pregunta: Si la imprenta no hubiese sido inventada, ¿se hubiese podido alcanzar con el Evangelio a tantas personas como en la actualidad? No y sí. No, porque la Biblia es la principal portadora del mensaje de salvación, y si la imprenta no hubiese contribuído a multiplicarla, no se hubiese distribuido por el mundo. Sí, porque Dios en su infinita sabiduría siempre se vale de medios humanos, y si la imprenta no se hubiese inventado, El se hubiese valido de otro medio para cumplir su plan de redención para este mundo. Demos pues gracias a Dios por la imprenta y por aquellos que, de una u otra forma, han contribuído a perfeccionarla.

Unos caballeros de una Asociación bíblica, visitando a una anciana para ver si poseía una Biblia, fueron severamente increpados por la anciana:

—Caballeros, ¿creen ustedes que soy una pagana, que me vienen con esas averiguaciones? Y dirigiéndose a una niña, le dijo: —Corre y alcánzame la Biblia del cajón, para que pueda mostrársela a estos señores.

Los visitantes le rogaron que no se molestara, pero ella insistió. La Biblia fué traída, bien forrada, y al abrirla, la anciana exclamó:

—¡Bueno! ¡Cuánto me alegro de que hayan venido! Aquí están mis anteojos. Hace tres años que los estoy buscando . . .

—*El Predicador Evangelico*

Escudriñad las Escrituras

V. El Siervo es Elevado a la Vida (16:1-20).

A. Sábado—El “Día del Silencio” es nada más mencionado (16:1). Después de la puesta del sol las mujeres trajeron especias para ungirle.

B. Domingo—el “Día de Triunfo” alborea cuando la tierra puede despojarse de sus ropas de luto. Muy temprano vino María Magdalena (Juan 20:1), luego regresó con la otra María (16:1). La piedra había sido hecha a un lado, de modo que todos pudieron ver claramente que El había resucitado. Cristo resucitó antes de que la piedra fuera quitada (Mateo 28:2).

1. Testigos de la Resurrección.

La tumba vacía en la que yacían los sudarios muy en orden, el visitante celestial (16:5-6), y las tres apariciones de Cristo (16:9-14) verificaron las maravillosas noticias.

2. Lecciones de la Tumba Vacía.

La cruz ya no es algo que ha de ser temido (8:32), sino algo en lo que hemos de gloriarnos (Gálatas 6:14). La tumba vacía vindicó todas sus promesas dadas anteriormente (8:31), demostrando su deidad de esa manera.

El principio del día cristiano del Señor (16:2), honrado por la Iglesia del Nuevo Testamento (1ª Corintios 16:2), y también por Cristo mismo (Juan 20:19, 26).

3. Comisionados con Poder.

El ministerio de los apóstoles fué inaugurado con señales y milagros (16:7), pero Jesús demostró claramente que la fe es un requisito primordial para servirle (16:14). Su mensaje había de ser claro (16:15), a fin de que su poder no obrara confusión (16:18).

Cuando El ascendió (16:19), ellos se separaron para cumplir sus diversas tareas (16:21). La recepción dispensada a Jesús en el cielo quedó demostrada con su presencia con ellos en sus giras.

* * * *

Marcos concluye su Evangelio tan abruptamente como lo principió. Ya nos hemos dado cuenta que Marcos era un hombre que confiaba más en acciones que en palabras. En su escrito hemos observado al Poderoso Siervo conforme Este ha ido esculpiendo un reino en los corazones de unos cuantos hombres. Le vimos agacharse para levantar las pesadas cargas que agobiaban a los sufrientes. Vimos la paciencia de su faz, la firmeza de sus manos, y escuchamos las incomparables palabras de sus labios. Verdaderamente El era el Siervo de Dios, y nosotros trataremos de aquí en adelante de servirle mejor con nuestras propias vidas. Y si tal es el resultado de nuestro estudio de Marcos, el tiempo que a ello dedicamos no habrá sido en vano.

La Biblia del Oso

Por Juan C. Varetto

LA primera Biblia completa que apareció en castellano fué la versión de Casiodoro de Reina, impresa en Basilea en el año 1569, y es la que hasta hoy, con algunas correcciones, circula en los países iberoamericanos, gracias a los fecundos trabajos de las Sociedades Bíblicas y de los predicadores del evangelio.

Casiodoro de Reina nació en Sevilla (España) y estudió en un monasterio; fué ganado a la fe evangélica por Ponce de León y el doctor Egido. En el año 1559 se vió obligado a huir de España para no caer en manos de la Inquisición. Residió en Londres hasta 1564, presidiendo en esta ciudad los cultos que celebraban los fugitivos españoles. En Inglaterra fué acogido muy cordialmente, aun entre los aristócratas y hasta por la familia real. El Embajador de España se quejaba de esto y escribía a Felipe II: "He llegado a saber que han cedido a los herejes españoles una casa grande del obispo de Londres, en la que predicán tres veces por semana, lo que es verdad; así como también es verdad que son favorecidos por la reina."

Residió después en Amberes de donde también tuvo que huir, y fué a radicarse en Basilea. Allí se ocupó especialmente en terminar su inmortal traducción de la Biblia. Empleó doce años en este trabajo y dijo que podía calcular que, descontando el tiempo que empleó en algunos viajes y el que pasó enfermo, la pluma no se le cayó de la mano "durante nueve años."

La tirada que se hizo de esta Biblia fué 2,603 ejemplares, una parte de los cuales fueron encuadernados con la portada que le valió ser conocida por "La Biblia del Oso," pero, parece que los inquisidores encargados de recogerlas, hallaban fácil su tarea debido a este dibujo, de modo que lo que quedaba de la edición fué encuadernado con otra portada. Casiodoro de Reina murió en Francfort, donde actuaba como pastor de una iglesia de luteranos refugiados.

La traducción de Reina es un trabajo grandioso, tanto por la fidelidad de la traducción, como por la pureza del lenguaje. Sería muy difícil llegar a producir una versión que la supere, y de ahí el poco éxito obtenido por los que han intentado hacerlo. El muy católico Menéndez y Pelayo, a pesar de su predisposición contraria a los reformistas españoles, dice: "Habiendo sido hecha esta traducción en los mejores tiempos de la lengua castellana, sobrepuja a las versiones de Felipe Scío y Torres Amat."

Agotada la versión de Casiodoro de Reina, los protestantes españoles vieron la necesidad de nue-

vas ediciones, y es entonces cuando aparecen los trabajos de Cipriano de Valera, el más fecundo de los escritores de la Reforma Española. En 1596 se publicó el Nuevo Testamento de Reina, haciendo, como él mismo dice, muy pocas alteraciones.

La versión de una Biblia completamente fiel a la letra y al espíritu de los escritores del primer siglo no es sólo la obra de una vida sino la de muchas vidas y muchas generaciones. Buena como era la versión de Reina, no dejaba de ser susceptible a muchas mejoras. Para llevarlas a cabo, el infatigable español Valera trabajó durante veinte años. Tenía cincuenta cuando puso manos a la obra, y setenta cuando la terminó. En 1602 salió de la imprenta la Biblia de Reina coregida por Valera, como se puede leer en el prefacio que lleva. Fué publicada en Amsterdam, incluyéndose también el excelente "Prefacio" que llevaba la primera edición, sacada por Reina, y una "Amonestación al Cristiano Lector," del mismo Valera.

Esta es la Biblia que ha servido a las Sociedades Bíblicas para hacer las muchas y grandes ediciones, con las cuales hemos sido favorecidos en la propaganda de la verdad. Es de lamentar que haya desaparecido el nombre del verdadero traductor, que no es Valera, sino Reina. Para que fuese justo, tendría que llamarse: "Versión Reina-Valera."

Una palabra sobre Cipriano de Valera. Ingresó en el monasterio de San Isidro del Campo, en Sevilla, cuando era aun muy joven, iniciándose en la vida monástica, de la cual lograría emanciparse, gracias a la verdad del evangelio. Cuando los frailes de ese convento aceptaron las doctrinas de la Reforma, las doctrinas bíblicas que por aquel entonces predicaban con tanto fervor los protestantes en diversos países de Europa, Valera fué uno de los que las recibieron con más entusiasmo y verdadero fervor religioso. Pero fueron descubiertos, y cuando contaba sólo veinticinco años de edad, tuvo que huir de su patria, de la cual nunca se olvidó y por la cual trabajó desde lejos, para que el evangelio rompiera las cadenas de la Inquisición que la oprimían. Desde entonces lo hallamos en Ginebra. Pasa luego a Holanda y a Inglaterra, y en todas partes despierta una encomiable actividad cristiana, produciendo valiosas contribuciones literarias. En 1597 publicó una traducción de los *Institutos* de Juan Calvino.

Al testimonio elogioso de estas versiones hecho por un católico de la talla de Menéndez Pelayo, podemos añadir el del presbítero Lamy, quien dice:

"Estas tres últimas traducciones (Encinas, Pérez y Reina)

(Pasa a la página de enfrente)

¡Se Han Robado un Sermón!

EL concepto de la hermandad está firmemente arraigado en nuestros círculos eclesiásticos. Siendo que es una actitud bíblica, queremos mantenerla y perfeccionarla. Jamás hemos de llegar a tener la actitud de "no necesito a nadie."

Indudablemente es este sentido de hermandad lo que ha causado la costumbre de pedirle a un colega ministro que se encargue del periodo devocional antes del sermón. Yo no quiero sugerir que abandonemos esa costumbre. Me parece que todos nos gozamos en la contribución que puede hacerse al culto de esta manera, ya sea por un predicador de la localidad o por uno que nos esté visitando. Pero también me parece que sería bueno que nosotros notáramos algunas faltas que se desarrollan en esas situaciones, y que decidamos en qué consiste un período devocional adecuado.

Con mucha frecuencia los ministros indulgen en una conferencia en voz baja, y a toda prisa después de subir a la plataforma, y arreglan así el período devocional allí mismo. Dos cantos, cantados con mucha monotonía, brindan muy poca inspiración que prepare a los presentes para leer el pasaje devocional. Se tienen los comentarios secos y de costumbres, las frases religiosas que verdaderamente nadie escucha. "Por petición de algunos hemos escogido para lectura devocional el pasaje de la Primera Epístola de Juan, capítulo 2, versículos 3 al 17." La audiencia, en un estado de expectación, tiene que conformarse con oír el anuncio antes de tener tiempo de empezar a buscar el pasaje. Luego sigue a menudo la lectura, sin expresión, de prisa, con frecuencia llena de equívocos, pero eso sí, generosamente saturada con comentarios poco pensados y peor exagerados. A menudo, el que lee hace largos comentarios acerca de los puntos salientes del pasaje, y lo hace en forma ilógica y deshilada. Lo peor es que esos mismos puntos a veces resultan ser los pilares principales del sermón de

la ocasión, que ha sido preparado con tanta oración y esfuerzo. El tener que sentarse en la plataforma y escuchar a este buen hermano robarse los puntos del sermón de uno de esta manera, es una experiencia difícil. El anhelo de predicar ha desaparecido. Pueda ser que el predicador hubiera estado bien preparado, fresco y con un mensaje desafiante; pero después de haber oído a su hermano en la fe cometer este delito de orden menor, cualquier cosa que él pueda decir sonará vacío y común.

¿Qué ha de ser el servicio devocional, y cómo ha de ser conducido? He aquí mis sugerencias:

1. Ha de ser una experiencia colectiva de adoración a Dios.

2. Se ha de conducir de tal manera que guíe naturalmente a los oyentes al momento de la predicación.

3. Los cantos han de conducirse bien, y han de ser parte del culto de adoración—no meramente "una campana" que traiga a los demás. Los que están llegando tarde no han de entrar en el santuario cuando se esté cantando o leyendo la Biblia.

4. Lo ideal es que el pasaje devocional sea asignado varios días antes del domingo. De no ser así, es mejor que el predicador conduzca su propio servicio devocional.

5. El pasaje ha de ser anunciado a la congregación con suma claridad. Las iglesias que tengan sus boletines harán que esto sea más fácil si incluyen el pasaje en el orden del servicio, siempre que sea posible.

6. El pasaje ha de ser leído *enteramente*, sin comentario alguno, para establecer continuidad de pensamiento.

7. En el caso de los pasajes bíblicos bien conocidos, o en ocasiones especiales, la congregación puede participar ya sea en lectura antifonal o al unísono. Esto puede resultar en una experiencia colectiva muy bendecida.

8. El pasaje ha de ser leído de tal manera que el que lo lee no atraiga la atención hacia sí—la congregación ha de sentir que éste es un mensaje de Dios.

9. La oración que sigue a la lectura de la Palabra de Dios debe ser una experiencia de adoración también, y el ministro ha de guiar a la congregación *orando*, en vez de entablar una conversación que es realmente un sermón, o una notificación a Dios de muchos hechos mundanos que El ya sabe.

¡Gracias a Dios por la hermandad cristiana! ¡Pero no permitamos que esa hermandad críe esa actitud atrevida que nos hace descuidados con la propiedad de otros!

—Gosbel Herald

La Biblia del Oso (Viene de la página 12)

castellanas, y las ferrarenses, son muy excelentes en el concepto de los hombres doctos que las han examinado. Están hechas sobre los originales, lo que les da un doble mérito sobre las demás . . . pero hay la desgracia (la dicha, decimos nosotros) de que sus autores fueron calvinistas. Por lo demás, dichas versiones están bien desempeñadas y hacen un gran honor a la nación española y la colocan, por esta razón, en un grado superior a las naciones cultas de Europa, pues todos saben que dichas versiones forman una de las épocas más gloriosas de la literatura española de aquellos siglos. En ellas, según comprueban todos los inteligentes, se hallan claridad, propiedad, exactitud, majestad y lenguaje el más puro y elegante. Sus autores manifiestan haber penetrado a fondo las Sagradas Escrituras y haber poseído a la perfección los idiomas hebreo y griego, cuyos modismos vierten en el nuestro con la más feliz propiedad."

SANTIAGO, el autor de la epístola que lleva su nombre, es un personaje de ésos que lo hacen a uno pensar. Es fácil imaginarse cómo Santiago debe haber producido una que otra conmoción en la Iglesia de su día. De esto podemos estar seguros si predicaba de la misma manera en que escribió. Empieza su carta magnificando el valor de las pruebas, exhortando a los cristianos a tener "por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones." Más adelante, en el mismo capítulo él amonesta diciendo: "Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos."

Cada uno de los capítulos de esta breve epístola está lleno de discusiones y exhortaciones directas y casi severas acerca de las implicaciones prácticas del evangelio. "Sed hacedores de la palabra," puede muy bien ser considerada la esencia del mensaje de Santiago para la Iglesia. Santiago estaba perfectamente justificado en poner este énfasis puesto que de sobra conocía la tendencia natural humana. El temía que esos primeros cristianos llegarían a ser indiferentes a la fase práctica de las enseñanzas de Jesús, y a estar contentos meramente con oír la Palabra, estar en acuerdo mental con ella, pero sin hacer nada sobre el particular.

Nosotros nos enfrentamos al mismo problema fundamental. Los que nos llamamos nazarenos no hemos mostrado disposición alguna de abandonar nuestra posición doctrinal ni de bajar las normas originales de nuestra iglesia. En todos los niveles es claramente evidente la determinación de mantener firmemente tanto la doctrina como las normas. El peligro que *si* nos amenaza es el dejar de igualar nuestras doctrinas con nuestras acciones.

La Cruzada por las Almas, Hoy, es una buena ilustración del punto. La santidad escritural en acción demanda la ganancia de almas. La santidad escritural demanda un esfuerzo creciente y mundial de alcanzar a los inconversos y traerlos a Cristo. El ser oidores solamente, y no hacedores, resulta—de acuerdo a Santiago—en el "engaño de nosotros mismos."

La Iglesia del Nazareno tiene en sus filas quienes repiten una y otra vez ese desafío. Es expresado en las palabras que tantas veces hemos escuchado de ese veterano superintendente de distrito, doctor A. E. Sanner: "¡Hagamos algo!" Y repica todavía en nuestros oídos en las palabras del finado superintendente general, doctor J. G. Morrison: "¿Puede usted hacer siquiera un poquito más?"



En esta impresionante fotografía vemos a un grupo de guerreros de la Nueva Guinea, ataviados con todas sus vestimentas, a punto de empezar unos de los bailes ceremoniales de su tribu, que han celebrado desde tiempos ancestrales.

MI TESTIMONIO

Aunque nací y crecí en hogar cristiano, durante mi juventud, me corrompí en el pecado. Pero vino un día en que anhelé ser cristiano, e hice profesión de fe, y desde entonces quedé animado a servir a quien tanto había ofendido. Pero aunque ya era perdonado, sentía algo en mí que se oponía a la voluntad de Dios; yo no entendía lo que era esta raíz amarga que había en mi corazón. Pregunté acerca de la santificación, pues yo creía que era gradual, pero el Señor que sabía lo que yo buscaba, me alumbró por medio de su Palabra. Me examiné, y vi mi necesidad, mis iras, mi egoísmo, y sin más tardar, en mi cuarto, me arrodillé y le confesé al Señor toda mi necesidad, pidiendo que viniera el fuego del Espíritu. Tuve fe de que allí dejaba yo todo al pie de la cruz, y que mi yo quedaría crucificado; en esa fe me levanté, y ahora mi corazón es limpio, y hay descanso en la paz que me da Jesús en pureza y santidad que antes yo no conocía.

Deseo que todo creyente descanse en este reposo de Dios. El está listo para limpiar a su pueblo. Gloria a El, el corazón puede ser limpio por la obra de nuestro Redentor. Con corazones limpios sirvamos y esperemos al Señor. La regeneración y la santificación: éstas son las doctrinas bíblicas, que en mí han sido una realidad. Gloria a Dios.

—Carlos Velázquez G.

HOGAR SIN BIBLIA

¿Qué del hogar sin una Santa Biblia?
Es un lugar donde el hermoso día,
Tiene tristezas cual la noche umbría.
Es noche sin estrellas, flor sin vida,
La morada del alma entristecida.
Es un lugar donde el pan de cada día,
Los cuerpos alimenta y fortalece,
Mientras tanto que el alma, entre tinieblas,
Sin alimento espiritual perece.

¿Qué del hogar sin una Santa Biblia?
Es bajel perdido entre los mares,
Sin timón y sin brújula que guíen,
Es un páramo desierto y desolado,
En que jamás las esperanzas rien.
Escucha atentamente y reflexiona:
Es un hogar donde las almas gimen
¡Alejadas de Cristo, que perdona!
Uno tras otro pasan los días,
Y el Libro de Oro, cerrado está,
Los inocentes tienen anhelos,
Sólo la Biblia los saciará.

Hogar sin Biblia: hogar perdido,
En las tinieblas y en el dolor;
Si tú quisieras hallar la vida,
La Biblia es astro, luz y amor.

Por D. I. Vanderpool, D.D.

Indolencia Pedante

EL paralítico esperaba, junto al manantial de Bethesda, cuyas aguas tenían la virtud de sanar al primero que se metía en ellas después de haber sido agitadas por el ángel. Por treinta y ocho años había esperado y anhelado ser sano. Podemos estar seguros de que había viajado muchas millas para llegar al estanque. Había visto el remedio y creyó que había llegado un nuevo día para él. Pacientemente esperó su turno, arastrándose hasta el estanque . . . tan solo para ver que otro se le adelantaba. Una y otra vez se acercó cansado al estanque, pero cada vez alguien se metió a las aguas antes que él. Este día estaba sentado, triste y desanimado: un hombre sin amigos, víctima de la indolencia pedante de los que se sentaban cruzados de brazos para ver sus esfuerzos fútiles de encontrar sanidad. Mientras que esperaba, Jesús entró en Jerusalem y vino inmediatamente, no al Templo o a la casa de un amigo para descansar un poco, sino al Estanque de Bethesda, donde los ciegos, los cojos y paralíticos esperaban ansiosos que el agua fuera agitada.

La cabeza sumida, los hombres caídos y la mirada de absoluta desesperación del infeliz paralítico atrajeron la atención del Salvador. Sabiendo que

el hombre había sido afligido por largo tiempo, el Señor le hizo la pregunta directa: “¿Quieres ser sano?” (Juan 5:6), y recibió la trágica respuesta: “Señor, no tengo hombre que me meta en el estanque cuando el agua fuere revuelta; porque entre tanto que yo vengo, otro antes de mí ha descendido” (Juan 5:7). Jesús no les dijo nada a los espectadores—hombres religiosos y amantes de la comodidad, sino que inmediatamente dijo la palabra que obró la sanidad del hombre impotente.

La indiferencia y la inercia de los espectadores de aquel día hirieron profundamente el corazón del Salvador. Hoy, dos mil años más tarde, El se siente una vez más herido y contristado por el espíritu que busca la comodidad, el placer y la facilidad y que aspira a tener un lugar en la iglesia. ¡Deshagámonos de esta indolencia pedante! “La noche ha pasado, y ha llegado el día: echemos, pues, las obras de las tinieblas” (Romanos 13:12). Que nadie que viva o que trabaje junto a usted pueda decir verazmente: “No tengo hombre que me meta en el estanque cuando el agua fuere revuelta.” Cristo está dependiendo en nosotros. ¡No podemos desilusionarle!



En esta página no hay Nada más que Buenos Libros

Buenos libros para el cristiano—ya sea ministro, laico, o estudiante ministerial. Libros que le ayudarán en su propia vida espiritual, y le ayudarán para servir mejor a Cristo.

- ★ Compendio de Teología, por Binney
Tela, \$1.25 — Rústica, \$1.00
- ★ Conozca su Antiguo Testamento, por Purkiser
Tela, \$1.25 — Rústica, \$1.00
- ★ Cuadros que Hablan, por W. Roberto Adell. Rústica \$1.00
- ★ El ABC de la Doctrina Cristiana
- ★ El ABC de la Santidad
- ★ El ABC de la Vida Cristiana
- ★ El ABC de la Mayordomía
Por Corlett 10c. cada uno
- ★ El Amor Perfecto, por J. A. Wood
Tela, \$1.25 — Rústica, \$1.00
- ★ El Hermano de los Swazis, por Frame
Rústica 75c.
- ★ El Secreto de la Vida Cristiana Feliz, por Smith
Tela, \$1.25 — Rústica, \$1.00
- ★ En el Cruce de dos Caminos, por Ludwig. Tela, \$1.25; Rústica, \$1.00
- ★ Evangelismo en la Iglesia Local, por Williamson
Tela, \$1.25 — Rústica, \$1.00
- ★ He Aquí que Viene, por Marsh
Tela, \$1.00 — Rústica 75c.
- ★ Conozca su Nuevo Testamento, por Earle
Tela, \$1.25 — Rústica, \$1.00
- ★ Introducción a la Teología Cristiana, por Wiley-Culbertson. Tela, \$2.00
- ★ La Nueva India y el Evangelio
Rústica \$1.00
- ★ La Santidad, lo que la Biblia Dice al Respetto, por Miller. Rústica .. 35c.
- ★ Manual de la Iglesia
Tela, 75c. — Rústica, 50c.
- ★ Manual de Trabajo, SS. MM. NN. 15c.
- ★ Misiones Nazarenas en Africa del Sur, Por Esselstyn. Rústica 75c.
- ★ Pastores del Rebaño, por Williamson. Tela \$2.00
- ★ Por el Ojo al Corazón, por Vaughters. Rústica 60c.
- ★ Santificados por Completo, por McClurkan
Tela, \$1.25 — Rústica, \$1.00
- ★ Sociedades Misioneras Nazarenas 25c.
- ★ Un Grito de Victoria, por Williamson. Rústica 75c.
- ★ Cómo Conocer Mejor a los Niños, por H. Lewis 50c.
- ★ Concordancia Española, por Sloan
Tela \$5.00
- ★ Cuadros Bíblicos 40c.
- ★ Diccionario Bíblico, por Rand. Tela \$4.00
- ★ Diccionario—Magnus \$1.10
- ★ Diccionario—Parvus (Bilingüe) 25c.
- ★ Diccionario—Vastus \$1.75
- ★ El Arte de Narrar, por Cháves. Rústica 75c.
- ★ El Monje que Renació, por Pearson
Rústica 90c.
- ★ El Evangelio del Espíritu Santo, por Wesley. Rústica 75c.
- ★ En Sus Pasos, por Sheldon. Rústica, \$1.25
- ★ Estudio de la Adolescencia, por Stewart
Rústica \$1.00
- ★ Estudio de los 150 Salmos. Rústica 35c.
- ★ Evidencias Cristianas, por Mullins
Tela \$2.25
- ★ Gramática Castellana, por Bello-Cuervo
Tela \$1.25
- ★ Hermenéutica Bíblica, por Terry
Rústica \$2.00
- ★ Historia de la Iglesia, por Hurlbut
Tela \$1.75
- ★ Historia de la Reforma, por Lindsay
Rústica \$1.75
- ★ La Biblia en la América Latina, por Turner. Rústica \$1.00
- ★ La Reforma en España, por McCrie
Rústica \$1.00
- ★ Los Veinte Siglos del Cristianismo, por Burgess. Rústica \$1.25
- ★ Luces para Predicadores, por M. E. Martínez. Rústica \$1.00
- ★ Manantiales en el Desierto. Rústica .. \$1.00
- ★ Manual Bíblico, por Bransby. Tela .. \$1.75
- ★ Origen y Desarrollo de la Iglesia Cristiana por Schermerhorn. Rústica \$1.00
- ★ Para Andar con Jesús, por Pons. Rústica, 75c.
- ★ Procedimientos Parlamentarios, por Money. Rústica 35c.
- ★ Tratado Sobre la Predicación, por Broadus. Tela \$1.50
- ★ Treinta Años Entre los Caníbales, por Paton
Rústica 75c.
- ★ Vida de Jesucristo, por Stalker. Rústica, 90c.
- ★ Vida de San Pablo, por Stalker. Rústica, 75c.

★ Libros de nuestra Editorial

Beacon Hill Press